

Copa Mundial de Clubes

Estudiantes de karate

Con dos goles del Chino Benítez, el Pincha le ganó con más penas que glorias a los surcoreanos y pasó a la final. El Pohang Steelers llenó de patadas a los argentinos y terminó con tres expulsados. Hoy juegan Barcelona y Atlante, buscando la final del próximo sábado.

SÍNTESIS



Estudiantes P. Steelers

Damián Albil	Hwa Yong Shin
Leandro Desábato	Hyo Jin Choi
Enzo Pérez	Taesu Kim
Juan Manuel Díaz	Jae Sung Kim
Clemente Rodríguez	Denilson
Juan S. Verón	Jae Won Hwang
Germán Re	Jung Kyum Kim
Rodrigo Braña	Hyun Gil Kim
M. Núñez	Do Namkung
Leandro Benítez	Hyung Min Shin
Mauro Boselli	Byung Jun No

DT: A. Sabella DT: S. Fariás

Goles: PT: 47m. Leandro Benítez (E). ST: 8m. Leandro Benítez (E) y 24m. Denilson (PS).
Cambios: en Estudiantes ingresaron Christian Cellay y Juan Salgueiro. En P. Steelers, Kazunari Okayama, Meung Chung y Hee Chul Park.
Expulsados: ST: 11m. Jung Kyum Kim, 27m. Jae Sung Kim y 33m. Hwa Yong Shin (Pohang Steelers).
Estadio: Abu Dhabi.
Árbitro: Roberto Rosetti (Italia).



Estudiantes de La Plata se sacó de encima el debut en el Mundial de Clubes, al vencer sin jugar bien al Pohang Steelers 2 a 1, y ahora espera por ver contra qué equipo jugará el sábado la final, pero todos sueñan que sea ante Barcelona.

Leandro Benítez, uno en cada tiempo, marcó los dos goles de este Estudiantes, al que le pesó el debut en el Mundial de Clubes, porque nunca pudo plasmar la diferencia real con un equipo surcoreano que nunca pudo dar tres pases seguidos bien.

El árbitro italiano Roberto Rosetti fue un verdadero papelón y expulsó a tres jugadores del Pohang Steelers, entre ellos al arquero cuando se habían realizado los tres cambios y tuvo que ponerse los guantes Denilson. Los tres expulsados que sufrieron los surcoreanos no influyeron en el resultado final, pero le dieron a Estudiantes una gran ventaja, demasiada e innecesaria.

Los nervios atentaron contra el plantel de Estudiantes, porque era todo ansiedad y eso después se transformó en nervios.

Las casi tres mil personas que ovacionaron al equipo antes del empezar el partido trataron de ha-

cer sentir local a Estudiantes, que sin embargo nunca se sintió cómodo en el estadio Mohammed Bin Zayed.

De entrada, el equipo de Alejandro Sabella buscó llevarse por delante al Pohang y a los 5 minutos generó la primera chances, con una chilena de Mauro Boselli que pegó en el travesaño y en el rebote Benítez no le acertó al arco.

A partir de ese momento, el conjunto argentino fue un desconcierto total, con Juan Sebastián Verón entrando poco y mal en juego, y los demás sin sumar ni restar.

Por suerte para Estudiantes, el rival no estaba a su altura y jugando mal pudo sacar diferencia, por una cuestión de jerarquía individual.

La agradable noche, sentirse como en casa por el aliento de la gente no fueron suficientes, pero alcanzó para llegar a la final del Mundial de Clubes.

El gol de Benítez, que algunos le dieron a Boselli, fue como un oasis en el desierto, porque Estudiantes

se moría de sed bajo un calor sofocante, calor que se generaba sólo y no por los poco más de 20 grados de temperatura externa.

En el segundo tiempo, el Pincha salió a jugar más tranquilo y el nuevo tanto de Benítez le dio paz interior. Sin embargo, se durmió y con un gol en clara posición adelantada el brasileño Denilson le puso dudas al resultado final, marcando el 1 a 2, que dejó helados a todos los argentinos. Claro, que luego de eso el italiano Rosetti siguió sacando rojas, expulsó al arquero, tuvo que ir el mejor del equipo surcoreano a atajar, el brasileño Denilson, y así se terminó todo.

El rival de Estudiantes, con once, con diez, nueve u ocho, siempre fue frágil, débil, dio muchas ventajas, que Estudiantes nunca supo aprovechar, siendo esa, como el haber jugado muy mal, un alerta importante para Sabella. Un rival como Barcelona o el mismo Atlante no le dará ventajas y si juega como ayer sus chances serán mínimas. GT.PA.

